

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansiòn Comercial
Band: - (1948)
Heft: 4

Artikel: Bordados y encajes en las collecciones de invierno 1948-1949
Autor: Brivet
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-797852>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 17.05.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

1948

TEXTILES SUISSES

Nº 4

(TEXTILES SUIZOS)

Revista especial de la

Oficina Suiza de Expansión Comercial, Zurich y Lausana

REDACCION Y ADMINISTRACION: OFICINA SUIZA DE EXPANSION COMERCIAL, APARTADO 4, LAUSANA 1

«Textiles Suisses» aparece 4 veces al año

Suscripción: España: Dirigirse directamente a «SPRENTEx», Zurbano 29, Madrid. Otros países: Francos suizos 20.—

Redactor jefe: CHARLES BLASER

SUMARIO. Bordados y encajes en las colecciones de invierno 1948-49, p. 31. — Carta de Nueva York, p. 52. — Los textiles suizos bajo los trópicos, p. 53. — Carta de Londres, p. 54. — La seda se afianza (El congreso internacional de la seda), p. 56. — Tejidos estivales, p. 58. — Al calor del hogar, p. 71. — Contribuciones individuales de las casas, p. 92. — Tres siglos de industria textil en el Toggenburg, p. 95. — Bally-calzados de invierno, p. 95. — Los textiles suizos en la Feria Suiza de Muestras, Basilea 1949, p. 96.

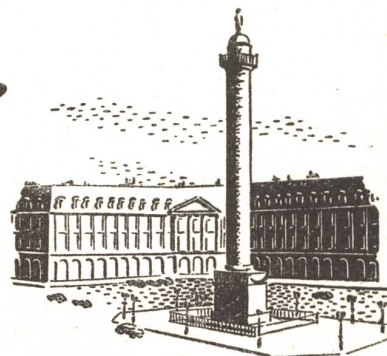
Indice de los anunciantes, p. 93. — En donde suscribirse a los «Textiles Suisses», p. 94.

En la industria suiza de vestidos: Fiesta de aniversario de la Semana Suiza de Exportacion, p. 70 a.

Bordados y encajes

en las colecciones de invierno 1948-1949

Paris



Renegar de los excesos de esa nueva línea tan rápidamente vulgarizada, sin sacrificar nada de la feminidad reconquistada, tal era el delicado problema con que tuvieron que enfrentarse los modistos parisienses. El retorno a una silueta más estrecha, a líneas más sobrias, exigía en compensación un refinamiento extremado de los detalles, de los accesorios y de los adornos. Al ser menos audaces, los vestidos se hacen más preciosos recurriendo a los bordados, a los encajes, a los guipures para que su feminidad no le ceda en nada a la de los trajes de la primavera, con sus volantes y miriñaques que, durante algún tiempo, resucitaron los encantos de la «Belle Epoque».

La ofensiva de las faldas estrechas no ha logrado anular su amplitud: sigue subsistiendo ésta en general, más discreta indudablemente, pero tratada según técnicas nuevas que la hacen aún más seductora que nunca. Las puntillas y los tejidos de algodón caen en pliegues o están trabajados en plano como cualquier otro tejido, y dominan los contrastes haciendo que casen la opulencia de un percal bordado con las más sobrias líneas.

Para la tarde y la noche, los pliegues y los volantes conservan su poder de atracción. Se tratan los tejidos

suaves formando relieves según la técnica que se ha dado en llamar «en rocaille»; pero también se los emplea planos, como telas de lana. Las mezclas: géneros de malla y puntillas, terciopelos y encajes de guipur, son frecuentes. Los tules gruesos de algodón, los encajes espesos y mates que estilizan los dibujos, los encajes de punto inglés sobre terciopelo, los percales, los opalinos gozan de auge, lo mismo para la tarde que para la noche. Los éxitos de esos tejidos finos de algodón llegan a ser tales que puede verse al opulento tafetán sirviéndoles de viso, y sobre un fonde de falla, un plumetis aparenta más suntuosidad que un brocado. Aquí, un moaré está sombreado por puntillas de blonda, acuyá, la amplitud de un rico traje de noche está cortada por una tela bordada a todo lo ancho con encaje de Venecia digno del equipo de una reina...

La influencia del estilo Directorio e Imperio, que goza de gran favor en todo, nos procura fantasías divertidas... También la emperatriz Josefina tuvo que adornarse con faldas semejantes, largas y estrechas, de algodón negro, cuyo corpiño destaca su oscuridad sobre la blancura de yeso de un collarín de encaje. Escotados muy amplios, estilo «merveilleuse», se

adornan con golas encañonadas de percal glasé, y también de encajes, asociados a largas faldas de falla... cuellos de encaje de Venecia aplicados sobre fondos de terciopelo negro, transparentes muselinas sostenidas por fondos de tafetán. Se ven hasta elegantes levitas forradas de puntillas, un abrigo de gran porte, con el talle bien marcado, va completamente bordado con pasamanería, trencillas, galones y bordados serpentean también sobre las solapas de

los trajes hechura sastre y sobre los bolsillos de los abrigos. Tan pronto estilizan el movimiento de un drapeado como subrayan el dobladillo de una falda... Están permitidos los contrastes más audaces, las más imprevistas mezclas nos encantan...

¡La moda en bordados!... Que programa tan interesante para una época tal como la nuestra, tan gravada por realidades...

BRIVET

*Vicepresidente de la Cámara sindical
de los Encajes y Puntillas de París.*

Stickereien und Spitzen

in den Winterkollektionen 1948-1949

Sich von den Uebertreibungen eines zu rasch populär gewordenen New Looks freizumachen ohne die wiedergewonnene Weiblichkeit zu opfern, war diesmal die Aufgabe der Pariser Couturiers. Die Rückkehr zu einer schmaleren Silhouette, einer einfacheren Kontur, musste durch grosses Raffinement des Details und der Garnituren wettgemacht werden. Heute sind die Kleider vielleicht weniger gewagt, — doch umso kostbarer. Mit Stickereien, Spitzen und Guipuren geschmückt, sind sie genau so weiblich verführerisch wie die jungmädchenhaft süßen Frühlingskleider voller Volants die für einen Augenblick die entschwundene Grazie der Jugendstil Zeit hatten wiedererstehen lassen.

Der Vorstoss der engen Röcke hat nicht vermocht die Weite zu verdrängen: noch ist sie da, wenn auch diskreter, versteckter, auf neue Art verführerisch. Baumwollstoffe und Spitzen werden drapiert und flach verarbeitet wie irgendein anderes Gewebe und der Gegensatz zwischen der einfachen Linienführung und dem oft kostbar bestickten Material ist besonders reizvoll!

Für Nachmittag und Abend haben Falten und Volants nichts von ihrem Reiz verloren. Die weichen Gewebe werden erhaben « muschelartig » oder flach, wie Wollstoffe, verarbeitet. Man sieht viel Zusammenstellungen von Jersey und Spitzen oder Samt und Guipure. Grober Baumwolltüll, Spitzen, Lochstickereien auf Samt, Perkale und Opalin sind Nachmittags und Abends gleich beliebt. Der Erfolg dieser feinen Baumwollgewebe ist so durchschlagend, dass

sie sogar über rauschende Unterkleider aus Taft geworfen werden. Ueber raschelndem Faille getragen, scheint ein zarter Plumetis kostbarer als Brokat. Bei einem anderen Modell liegt blonde Spitze wie ein Nebelschleier über schwerem Moiré während bei einem anderen Kleid der weite Abendrock durch einen königlich wirkenden Einsatz aus venezianischer Spitze unterbrochen ist.

Der überall fühlbare Empire und Directoire Einfluss zeitigt die hübschesten Einfälle... Selbst Josephine hätte jenen langen engen Jupe aus schwarzem Samt nicht verschmäht, dessen hochsteigendes Mieder von der weichen Weisse einer Guipürerüsche gekrönt wird. Andere, tief ausgeschnittene Mieder sind mit steifen Perkalrüschen oder Guipüre garniert und von Jupes aus Faille begleitet. Man sieht Venise-Kragen auf schwarzem Samtgrund, über Taft gespannte durchsichtige Musseline und selbst mit Spitzen gefütterte, vornehme Redingotes. Ein eleganter, auf Taille gearbeiteter Mantel ist über und über mit Posamenten bestickt. Auch die Revers der Tailleurs oder Manteltaschen zeigen Litzenbesätze und Stickereien. Litzen unterstreichen einmal den Verlauf eines Drapés, ein ander Mal betonen sie einen Rocksäum... Die kühnsten Kontraste sind erlaubt, die unvorhergesehensten Zusammenstellungen entzücken uns.

Mode der leichten Spitze! Gewiss eine der reizvollsten in einer Zeit, die, wie die unsere, so schwer ist von düsterer Wirklichkeit.

BRIVET

*Vizepräsident des Pariser
Spitzen- und Stickereiverbandes*